

25 años, de las organizaciones a las personas

En 1995, Microsoft crea el sistema operativo Windows 95 y el navegador Internet Explorer. Arantxa Sánchez Vicario es la primera mujer española número uno del tenis mundial femenino. En Salou se inaugura Port Aventura. Forrest Gump gana el Óscar a la mejor película. Y nace Estrategias de Comunicación Síntesi.

Durante estos 25 años, hemos vivido una auténtica revolución, la revolución digital, y con ella el mundo ha cambiado. Hemos pasado de la máquina de escribir a los ordenadores, del fax al correo electrónico y la mensajería instantánea, de los fotolitos y las galeradas a la impresión digital, del teléfono fijo a la movilidad y conectividad total en cualquier lugar, de los medios de comunicación tradicionales a los digitales, de la multicanalidad a la omnicanalidad... y, sobre todo, hemos pasado de ver cómo comunicaban las empresas y organizaciones a ver cómo, ahora, quien comunica son las personas y es en ellas donde radica toda la fuerza de la reputación corporativa. Un cambio que nos introduce en un mundo de nuevas complejidades, de nuevas realidades y de nuevos escenarios donde, seguramente, todos juntos tenemos que aprender a navegar.

En Síntesi también hemos cambiado. Y desde que en 1995 comenzamos a caminar, nunca hemos dejado de (r)evolucionar la comunicación. Primero lo hicimos como uno de los gabinetes de comunicación pioneros en Cataluña. En aquellos momentos, nuestros clientes principales eran

Administraciones locales, comarcales y autonómicas. Y nuestro rol profesional todavía estaba muy poco definido. Incluso, había quien consideraba los gabinetes de comunicación más como empresas propagandísticas «al servicio de su amo» que como profesionales de la información y la comunicación.

La realidad, sin embargo, era otra. Detrás de Síntesi, al igual que en otros gabinetes de comunicación pioneros, había profesionales de la información conscientes de la necesidad creciente que tenían Administraciones y empresas de informar de su actividad, tanto en el ámbito interno como en los medios de comunicación y la sociedad en general.

En estos inicios, trabajamos para un gran número de Administraciones públicas. Les ayudamos a crear boletines, revistas y toda clase de publicaciones informativas y de canales de comunicación, les hicimos de gabinete de prensa y les asesoramos sobre las líneas informativas que debían seguir. Por aquel entonces, nos ocupábamos de todo: de la planificación, de los contenidos, del diseño, de la producción...

Ahora, al mirar atrás, cuesta creer que pudiéramos trabajar sin la inmediatez del correo electrónico y las redes sociales. Y es que, en aquellos tiempos, cualquier proceso requería de mucho más tiempo. Pongamos, como ejemplo, la publicación de un boletín municipal. Para revisar los contenidos, era necesario enviarlos por fax a una empresa de corrección

especializada, que los corregía a mano, los devolvía modificados, también por fax, para posteriormente introducir, otra vez manualmente, todas las correcciones. Así, un proceso que hoy puede ser cuestión de minutos podía llegar a durar una semana. Con la llegada del correo, esta rutina se simplificó, pero aún había que revisar los fotolitos antes de que los originales entraran en imprenta. Hoy hablas de fotolitos y poca gente sabe de qué le estás hablando; han desaparecido.

Los años fueron pasando y las Administraciones públicas fueron cediendo el sitio a las empresas y las organizaciones. De manera tímida empezamos a hacer los primeros planes de comunicación y fuimos introduciendo la consultoría estratégica y de crisis. Uno de los trabajos más significativos de estos inicios fue la consultoría que hicimos para la entonces Fecsa, precursora de Endesa, y que permitió la construcción de la línea de Les Gavarres, que después tuvo continuidad con muchos otros proyectos en el sector eléctrico, como la interconexión entre España y Francia, y el asesoramiento en materia de comunicación que seguimos haciendo en el sector de manera ininterrumpida desde 1998.

Con el cambio de siglo, Síntesi se fue especializando cada vez más en consultoría estratégica de comunicación: interna, externa y de crisis. Y fuimos dejando atrás la producción de materiales de comunicación corporativa. De Girona saltamos a Barcelona, Madrid y Chile, donde hemos ayudado y asesorado a empresas de sectores tan diversos como la

industria, la salud, el turismo, la energía, las infraestructuras y los servicios.

En este camino han cambiado muchas cosas, pero hay una que se ha mantenido inmutable: nuestra pasión por la comunicación. Somos una consultora pequeña y estamos muy orgullosos de serlo, porque nos gusta el trato personal, de tú a tú y de proximidad, que nos permite ganarnos la confianza de nuestros clientes y entusiasmarnos con sus proyectos y objetivos.

Y en todo este tiempo, siempre nos ha marcado un principio básico: «Si tú no dices lo que haces, algún otro dirá lo que no haces». Es decir, comunicar, comunicar y comunicar, y hacerlo con constancia, humildad, transparencia, claridad y proactividad.

Hemos (r)evolucionado la comunicación durante 25 años y esperamos seguir haciéndolo durante mucho más tiempo.

¡Gracias a todos los que confiáis día a día en nosotros! Y gracias a todos los que habéis formado parte de este proyecto.